

▷ Hugo, líder de la toma de la embajada de la OEA Exporta Argentina a Honduras el terror de Estado; Carlos Cavandoli, el enlace

► Cuatro oficiales argentinos asesoran a grupos paramilitares

► No descarta la URP la lucha armada para tomar el poder

El terrorismo del Estado argentino también se exporta a Honduras: desde la firma de un tratado de asistencia militar, en abril de 1980, el vicescanciller argentino, contralmirante Carlos Cavandoli, viaja frecuentemente a Tegucigalpa como enlace entre la junta de Buenos Aires y los cuatro oficiales del ejército argentino —uno de ellos apellidado Correa— que asesoran a grupos paramilitares del país centroamericano y cuya primera víctima fue Gerardo Salinas, un abogado defensor de presos políticos asesinado en la calle por el denominado Ejército Anticomunista Armado Especial (EAAE).

Documentos que permanecen en poder de la dirección nacional de la Unión Revolucionaria del Pueblo (URP), avalan la denuncia que el viernes último, en entrevista telefónica con unomásuno, formuló el responsable de la toma de la sede de la OEA en Tegucigalpa, quien se identificó como Hugo.

Pero no sólo Argentina asiste a Honduras en lo militar. Según el dirigente de la URP —“una organización revolucionaria de masas emergente”—, el cuerpo Carabineros de Chile “entrena en tareas de contrainsurgencia” a los cuerpos especiales hondureños *Cobras* y *Tejones*.

La ocupación de las oficinas de la OEA fue la primera acción política pública de la URP. Sin embargo, su nacimiento tuvo lugar en mayo último. Organizaciones de masas en cada frente conforman la base de la URP: Fuerza de Acción Proletaria en el obrero, Federación Nacional de Trabajadores del Campo en el rural, Movimiento Democrático de Pobladores en los sectores marginales y Movimiento de Izquierda Revolucionaria en el universitario, entre otros.

Bajo un programa mínimo de acción, definible como antioligárquico, democrático y por reivindicaciones económicas, y con la consigna *En la calle está el poder*, la URP no descarta, empero, que “en un futuro no muy lejano pasemos a otras formas de lucha para acceder al poder, como la armada”.

Entre los elementos políticos que sentaron la base para la constitución de la URP, Hugo subrayó, por un lado, la incapacidad de los gobiernos constitucionales o de facto, militares o civiles (“las diferencias entre los partidos tradicionales Nacional y Liberal no son más que de colores”), “para dar solución a los grandes problemas que padece la población del campo y la ciudad”, y por el otro, “la acomodaticia pasividad de la izquierda tradicional y oportunista”, representada en especial por los partidos Comunista y Comunista Marxista-Leninista.

Reflejo de ese desgaste político de los partidos tradicionales son, para el dirigente de la URP, la reelección del general Policarpo Paz García como presidente de Honduras, luego de elecciones en abril último en las que “el pueblo votó contra la corrupción y los militares”, y el hecho de que el primer proyecto de ley discutido por los diputados “fue determinar su ingreso, llegando a proponer un sueldo de cinco mil lémpiras (dos mil 500 dólares)”, cuando el salario mínimo es de apenas 300.

“El único camino para salir de la dependencia y el atraso es acción, más acción, siempre acción revolucionaria, hasta llegar a la victoria final”, dijo Hugo, que para la URP está representada en un proyecto de gobierno revolucionario y popular.

Respecto al ejército hondureño, el dirigente de la URP sostuvo que en su seno existieron “ciertas contradicciones” entre el sector oligárquico y un sector “comúnmente considerado como progresista”. Sin embargo, aclaró, a comienzos de agosto, con el pase a retiro de oficiales jóvenes como el teniente coronel Mario Maldonado Fonseca, la “dictadura constitucionalista” consolidó una fuerza armada monolítica, como la que necesita Estados Unidos para hacer del ejército de Honduras “el gendarme de Centroamérica”.

Este papel de “gendarme” asignado por Washington apunta, por un lado, “a ahogar en sangre la revolución salvadoreña”, y por el otro, “a hostigar a los compañeros nicaragüenses”.

UNO MAS UNO

Gran intercambio con Argentina en los años 1981-82

Las relaciones comerciales entre México y Argentina alcanzarán un nivel de intercambio sin precedentes en el período 1981—1982, en virtud de un proyecto bilateral para eliminar impuestos arancelarios, que permitirán el libre paso de cerca de 3 mil productos de los dos países, y a la venta de granos argentinos, ya acordados, dijo ayer el ministro consejero plenipotenciario del régimen castrense en México, Mario Luis Palacio.

Luego de un acto homenaje en el monumento del general José de San Martín, el diplomático, quien asistió en lugar del embajador Enrique Gómez Centurión, destacó la “singular vinculación” entre México y el gobierno de Buenos Aires. “Somos hermanos; las relaciones bilaterales nunca han estado frías ni lo estarán”.

El ministro consejero se negó a hablar del caso del hijo de Héctor Cámpora y el militante peronista, asilados desde hace cuatro años en la embajada mexicana en la capital porteña.

Informó que el convenio para la exportación de granos argentinos a México (maíz, sorgo, soya y semilla de girasol) que debe cubrir dos años, “es una nueva vía” para las relaciones bilaterales, y que éstas se reforzarán con el proyecto para eliminar 3 mil aranceles, lo que hará “más fluido” el intercambio comercial binacional.

En cuanto al intercambio tecnológico e industrial, aseguró que éste “tiene grandes probabilidades de desarrollarse” y que la iniciativa privada argentina “tiene interés en invertir en México”, sobre todo en proyectos industriales.